

NOTAS Y COMENTARIOS

LA ETICA DE SPINOZA MORE INFORMATICO ORDINATA

Carmen García Trevijano

Universidad de Valencia

El año 1977, tercer centenario de la muerte de Spinoza, asistió a la aparición de numerosos testimonios de homenaje al solitario pensador judío. Entre esos homenajes destacan el monumental colectivo *Speculum Spinozanum*,¹ la reimpresión de la edición bilingüe de la *Etica* publicada originalmente en 1934 por Appuhn,² y, muy singularmente, el volumen que recoge el esfuerzo de informatización de la *Etica* llevado a cabo por M. Gueret, A. Robinet y P. Tombeur.³

Aunque el uso de la informática se va haciendo más y más frecuente en ciencias humanas en general, todavía es escaso o nulo en multitud de Departamentos filosóficos. Al irrumpir en el territorio de la filosofía, la informática puede provocar, como ya ha sucedido en otros campos, dos tipos de actitud. En un primer sentido, se la puede tomar como un desafío de la máquina frente al hombre, lo cual despierta recelos y suspicacias y da lugar a una serie de especulaciones, temerosas o alborozadas, sobre la "máquina que filosofa". Pero también cabe considerar la informática,

¹ Siegfried HESSING, ed., *Speculum Spinozanum 1677-1977*, Londres: Routledge & Kegan Paul, 1977, 590 págs.

² B. SPINOZA, *Ethique*, texte latin, traduction nouvelle avec notice et notes par Charles Appuhn, 2 tomos, 1 volumen, París: Vrin, 1977.

³ Michel GUERET, André ROBINET, Paul TOMBEUR, *Spinoza. Ethica. Concordances, Index, Listes de fréquences, Tables comparatives*. Publications de CETEDOC, Louvain-la-Neuve: Université Catholique de Louvain, 1977, XXI-538 págs.

en un sentido más modesto y realista, como ciencia meramente auxiliar y como instrumento que ayude al filósofo en su tarea. Y esto tiene enorme importancia en el caso concreto de la investigación sobre el contenido de textos clásicos. El tratamiento por ordenador y revisión automática de esos textos constituye, sencillamente, una prolongación mecánica y un perfeccionamiento de los tradicionales diccionarios, léxicos y *thesauri* que todo investigador de obras clásicas debe necesariamente utilizar. Y al igual que sucedía con los diccionarios tradicionales, la documentación automática de las obras clásicas no sustituye de ninguna manera la lectura y meditación sobre las mismas, pero le sirve de valiosa ayuda, puesto que amplía y desarrolla sistemáticamente en grados insospechados la tarea que a un nivel intuitivo realizamos todos al subrayar, tras una lectura más o menos cuidadosa, determinadas frases del texto del ejemplar sobre el que trabajamos.

El tratamiento automático por ordenador de un texto clásico exige que se disponga previamente de una versión autorizada de ese texto. Para la *Etica* de Spinoza se cuenta con la edición Gebhardt,⁴ de alto valor crítico, que ha servido de base a las operaciones de informatización. Ciertamente, esa edición no se encuentra al alcance de cualquiera. Pero los autores de este repertorio electrónico han obviado tal circunstancia haciendo acompañar de doble referencia toda entrada de lista o tabla: una referencia "lógica", que especifica el lugar sistemático (libro, proposición, demostración, corolario, escolio, etc.) de la palabra o pasaje en cuestión en la *Etica*, y una referencia a la página correspondiente de la edición Gebhardt. La referencia lógica permite usar también con provecho esta obra a los lectores que sólo dispongan de una versión de la *Etica* en cualquier lengua moderna.

Las dos partes del repertorio que primero se ofrecen al usuario son la *lista general del vocabulario* y la concordancia. La primera incluye una tabla que permite ver de una sola ojeada si una palabra ha sido utilizada o no en la *Etica*, con qué frecuencia, y cómo se ha distribuido esta frecuencia en cada uno de los cinco

⁴ B. de SPINOZA, *Opera*, ed. GEBHARDT, vol.II, *Ethica*, Heidelberg, 1924.

libros de que se compone la fundamental obra de Spinoza. La lista es alfabética y comprende todo el vocabulario de la *Etica*, que totaliza 2.309 palabras-lemma.⁵ El número de ocurrencias de todas esas palabras a lo largo del texto de la *Etica* es de 66.916.

La *concordancia* reproduce todos los contextos en que aparecen las palabras "significativas" del vocabulario (sustantivos, adjetivos, verbos y parte de los adverbios), y según el orden alfabético de éstas. Cada contexto ha sido establecido sistemáticamente según el lugar que ocupa la palabra analizada en una frase en el texto original, y reducido por el ordenador a una sola línea. Pero el lector puede reconstituirlo y ampliar su información al respecto sin volver a consultar el texto original: basta escrutar en sus correspondientes entradas en la tabla de concordancia las palabras que circundan a la analizada en el contexto de que se trate.

Para las palabras "no significativas", que son la red sintáctica del discurso (conjunciones, preposiciones, pronombres, etc.), un *index verborum* recoge, sin contexto, similar información.⁶

La revisión automática del discurso no arroja resultados tan triviales como a primera vista pudiera parecer. Puede servir, entre otras cosas, para detectar aspectos inconscientes en la marcha del razonamiento, como los tics y lapsus freudianos, y depara a veces, con el lenguaje escueto de las cifras, sorpresas inesperadas. Quizá no sorprenda demasiado, por ejemplo, que el ordenador

⁵ Se entiende por *lemma* la forma privilegiada en que se registran las palabras en un diccionario de base: nominativo singular para nombres y adjetivos y primera persona singular del presente de indicativo para los verbos.

⁶ El lector encontrará además la obligada lista del vocabulario en orden de frecuencia decreciente —desde las palabras con frecuencia máxima, como *sum* (2.325 ocurrencias), *propositio* (1.447) o *mens* (590), a las que, como *contingentia*, *logica* o *mundus*, ocurren con frecuencia única; una lista general del vocabulario repartido según las articulaciones del discurso (que especifica la distribución de frecuencias parciales de cada lemma en cada fragmento o sección articulada de la *Etica*); y una muestra de concordancia de frase, que recoge contextos no sólo inmediatos sino remotos (por razones obvias de limitación, la lista de concordancias se reduce aquí a palabras muy fundamentales, como *substantia*, *attributum*, *conatus*, *exprimo*). Completa el libro una lista de palabras postpatrísticas, tanto medievales como modernas, y una concordancia específica para el adverbio "no" requerida por el ambiguo funcionamiento de esta partícula.

nos confirme que la partícula *sive* es usada por Spinoza en el sentido de una disyunción inclusiva (como en *Deus sive natura*), o que la frecuencia de *conatus* ascienda enormemente en los últimos libros de la *Etica*, que se ocupan del comportamiento humano. Pero no deja de ser sorprendente, como ha señalado Robinet, que la palabra *substantia*, que está en el corazón del sistema filosófico de Spinoza, cese bruscamente de ocurrir al término del libro segundo y no vuelva a ser usada ni una sola vez en los tres libros restantes; o que la palabra *exprimere* sólo ocurra en los escolios, ese oscuro lugar dentro del luminoso edificio axiomático donde Spinoza introduce veladamente a veces graves supuestos de su sistema.

El repertorio electrónico aquí comentado forma parte de una serie dirigida por André Robinet y destinada a la informatización de clásicos del pensamiento. En ella habían sido ya sometidos a tratamiento por ordenador Leibniz,⁷ Descartes⁸ y Rousseau.⁹ Al sumar a esta serie el nombre de Spinoza, parece como si no fuese casual, sino un ardid de la razón que sean precisamente los clásicos del racionalismo, que subordinaron la filosofía al ideal de un orden geométrico, quienes ven ahora su obra sometida al control y a la medida del orden informático.

⁷ MONADO 74. *Leibniz. Discours de métaphysique et Monadologie*, París: Vrin.

⁸ COGITO 75. *Descartes. Méditations métaphysiques*, París: Vrin.

⁹ VICAIRES 76. *Rousseau. Profession de foi du Vicaire Savoyard*, París: Vrin.